

Este es un estudio libre para toda persona que lo desee usar, compartir o distribuir. Es una cortesía de SevenDay Radio y de su servidor, Tony García. Para enviar cualquier pregunta o comentario, por favor escriba a [*elhermanotony@gmail.com*](mailto:elhermanotony@gmail.com). Este documento se transfiere a la red cada sábado, alrededor de las 3 de la tarde hora del este de los Estados Unidos de Norte América.

1-Bajo la ministración del Espíritu Santo, de ahora en adelante se podrá disfrutar el contenido del folleto junto con el espíritu de profecía a las 3:00 de la tarde hora del Este de los Estados Unidos.

2-El comentario se insertará el domingo a las 9: 00 de la noche, hora del Este de los Estados Unidos.

3-EL sistema en PDF estará disponible el lunes a las 9:00 de la noche hora del Este de los Estados Unidos, Dios mediante.

Toda información inserta en este documento se toma de la vastedad de libros que la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene disponible gratuitamente para usted, tanto en inglés como en castellano. A este documento también se añaden textos de otras fuentes, que también se encuentran disponibles gratuitamente en internet para el uso del público en general.

Este sitio no pretende presentar una nueva luz; nuestro trabajo es sencillamente recopilar información, y presentarla en un lenguaje sencillo y entendible, para que se le haga más fácil al maestro de Escuela Sabática comprender y prepararse mejor, para impartir la lección de Escuela Sabática en su congregación cada semana.

Es nuestro deseo y oración que el Espíritu Santo motive al lector, para vivir más cerca de Dios cada día, hasta el glorioso retorno del Rey Jesucristo.

Estudio de Escuela Sabática para los siguientes años

2018:	2019:
2do Trimestre: "Preparación para los Días Finales" 3er Trimestre: "El libro de los Hechos" 4to Trimestre: "Unidad en Cristo"	1er Trimestre: "Apocalipsis" 2do Trimestre: "La Familia/Santidad del Matrimonio" 3er Trimestre: "Ministrando a los que están en necesidad" 4to Trimestre: "Esdras/Nehemías"
2020:	2021:
1er Trimestre: "Daniel" 2do Trimestre: "Don del Ministerio y Misiones/Participación" Total de la Membresía (PTM)" 3er Trimestre: "Como Interpretar las Escrituras" 4to Trimestre: "Educación"	1er Trimestre: "Romanos" 2do Trimestre: "Descanso en Cristo" 3er Trimestre: "Juan" 4to Trimestre: "El Estado de los Muertos"
2022:	
1er Trimestre: "El Momento Decisivo" 2do Trimestre: "Los Hebreos" 3er Trimestre: "Génesis" 4to Trimestre: "Una Vida Saludable"	

Recordamos a los hermanos que ésta información está sujeta a cambios.

INVITAMOS A NUESTROS LECTORES A SUSCRIBIRSE A NUESTRO ESTUDIO SEMANAL. PARA HACERLO, POR FAVOR USAR LA BARRA QUE DICE "SEGUIR"; EL SISTEMA AUTOMÁTICO LE MANDARÁ EL ESTUDIO A SU DIRECCIÓN DE CORREO EN EL PRECISO MOMENTO EN QUE NOSOTROS PUBLIQUEMOS EL ESTUDIO SEMANAL.

SI SE LE DIFICULTA INSCRIBIRSE EN EL SISTEMA AUTOMÁTICO POR FAVOR ESCRIBANOS A: ELHERMANOTONY@GMAIL.COM DEJE LA DIRECCIÓN DE SU E-MAIL Y NOSOTROS LO INSCRIBIREMOS.

LA PAGINA TAMBIÉN ESTA DISPONIBLE EN FACEBOOK, POR FAVOR BUSQUE: ESCUELA SABÁTICA MAESTROS Y SOLICITE HACERSE AMIGO O SEGUIDOR, Y USTED PODRÁ VER LA PAGINA CADA VEZ QUE LA PUBLIQUEMOS.

SI DESEA VER LAS LECCIONES DE LOS TRIMESTRES PASADOS, BÚSQUENOS EN LA SIGUIENTE DIRECCIÓN:

* WWW.ESCUELASABATICAMAESTROS.COM

Los pensamientos pertenecientes a la GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA - EDICIÓN PARA MAESTROS de la Escuela Sabática no representan la postura oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día local, regional ni mundial. Más bien, es el trabajo, esfuerzo y pensamiento de un hermano laico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, cuyo principal objetivo es proveer información adicional para quien estudia la lección de Escuela Sabática. Provee una ayuda extra para el maestro, a fin de entenderla mejor, y explicar de una manera más clara y nutrida la lección de Escuela Sabática. Tratamos de no presentar temas controversiales, ni polémicos y evitamos las ideas que promueven el fanatismo y el extremismo en nuestra iglesia. Si nuestro comentario no es de ayuda o de agrado para usted, se le pide que, por favor, lo descarte. Cualquier comentario, pregunta o sugerencia, por favor escriba a elhermanotony@gmail.com

Letra Negra: Lección de Escuela Sabática

Letra Ocre: Lección de Escuela Sabática

Letra Roja: La Biblia

Letra Café: Nuestro comentario

Letra Azul: Espíritu de profecía

Lección 13: Para el 31 de marzo de 2018

LOS RESULTADOS DE LA MAYORDOMÍA

Sábado 24 de marzo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 2 Timoteo 3:1-9; Ezequiel 14:14; Filipenses 4:4-13; Proverbios 3:5; 1 Pedro 2:11, 12; Mateo 7:23; 25:21.

PARA MEMORIZAR:

"Mantengan entre los incrédulos una conducta tan ejemplar que, aunque los acusen de hacer el mal, ellos observen las buenas obras de ustedes y glorifiquen a Dios en el día de la salvación" (1 Ped. 2:12).

Como mayordomos, debemos vivir como testigos del Dios al que servimos; esto significa que debemos ejercer una poderosa influencia sobre los que nos rodean, una influencia para el bien.

Por lo tanto, nuestra historia no debe aislarse del mundo que nos rodea, sino que tenemos el privilegio de mostrarles una mejor manera de vivir a los que no saben lo que hemos recibido. La mayordomía es el acto de beneficiarse al asumir el llamado de Dios a llevar una vida piadosa. Dios nos da la habilidad de llevar una vida diferente a cualquier otro estilo de vida en la tierra (2 Cor. 6:17), y es algo que los demás deben notar y por lo que incluso deberían sentir curiosidad. Por eso, se nos dice: "Santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros" (1 Ped. 3:15).

Esta lección final analizará los beneficios personales, los resultados espirituales, los resultados exitosos, nuestra influencia y la clave del contentamiento en la vida del mayordomo, sabiendo que todo se reduce a esto: "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria" (Col. 1:27).

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Dios espera de los que llevan el nombre de Cristo, que lo representen... Han de ser un pueblo santo, santificado, purificado, que comunica la luz a todos los que encuentran...

Lo que mucho necesitamos es el poder de una vida más elevada, más pura y más noble. El mundo está observando para ver qué frutos llevan los que profesan ser cristianos... En la mente de todos aquellos con quienes debemos tratar, se están haciendo constantemente impresiones favorables o no de la religión de la Biblia.

Y Dios y los ángeles están observando. El desea que sus hijos demuestren por su vida la ventaja que sobre la mundanalidad tiene el cristianismo; que demuestren que están trabajando en un plano elevado y santo. El anhela verlos manifestar que la verdad recibida los ha hecho hijos del Rey celestial. Anhela hacerlos conductos por los cuales pueda derramar su ilimitado amor y misericordia (*¡Maranata: el Señor viene!*, p. 110).

No hemos de vivir una vida de reclusión. Debemos hacer a los [no creyentes] mundanos todo el bien que esté a nuestro alcance. Cristo nos dio un ejemplo de ello. Cuando los publicanos y pecadores lo invitaban a comer, no rehusaba; porque de ninguna otra manera que tratándose con ellos podía alcanzar esta clase. Pero en toda ocasión... les presentaba temas de conversación que atraían su atención a cosas de interés eterno. Y él nos recomienda: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (*Obreros evangélicos*, p. 409).

Ahora parece que pasáramos inadvertidos, pero no será siempre así. Están obrando movimientos que nos pondrán sobre el tapete, y si nuestras teorías de la verdad pueden ser desmenuzadas por los historiadores o los más grandes hombres del mundo, eso será hecho.

Cada uno debe saber individualmente qué es la verdad, y estar preparado para dar razón de la esperanza que tiene, con mansedumbre y reverencia, no con orgullo, jactancia o suficiencia propia, sino con el Espíritu de Cristo. Nos acercamos al tiempo cuando nos encontraremos solos para responder de nuestras creencias (*El evangelismo*, p. 55).

Nadie debe apresurarse a entrar en polémicas, sino que debe contar la sencilla historia del amor de Jesús. Todos deben escudriñar constantemente las Escrituras, de manera que, si se les preguntara, pudieran “responder con mansedumbre y reverencia a cada uno que... demande razón de la esperanza” que hay en ellos...

Si se lo pone al trabajo, el desalentado pronto olvidará su desaliento, el débil se hará fuerte, el ignorante inteligente, y todos estarán preparados para presentar la verdad como es en Jesús. Encontrarán un auxilio infalible en Aquel que ha prometido salvar a todos los que vienen a él (*El evangelismo*, p. 261).

LA MAYORDOMÍA Y LA PIEDAD

La piedad es un tema vasto. Los piadosos llevan un estilo de vida santo (Tito 1:1), y se asemejan a Cristo por tener una actitud de devoción y realizar actos que a él le agradan (Sal 4:3; Tito 2:12). La piedad es la evidencia de la verdadera religión y recibe la promesa de la vida eterna. Ningún tipo de filosofía, riqueza, fama, poder o nacimiento privilegiado ofrece una promesa así.

Lee 2 Timoteo 3:1 al 9. ¿Qué es lo que Pablo advierte que está directamente relacionado con la vida de un fiel mayordomo?

2 Timoteo 3:1-9

¹ También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. ² Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, ³ sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, ⁴ traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, ⁵ que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. ⁶ Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. ⁷ Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad. ⁸ Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe. ⁹ Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos.

El libro de Job brinda una descripción del carácter y las acciones de Job. Ilustra cómo se revela una vida piadosa, incluso mediante el sufrimiento. También muestra cuánto odia Satanás ese estilo de vida. Incluso Dios reconoce que no había otros como Job en su calidad de fe y estilo de vida (Job 2:3).

“Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Job 1:1). Aquí vemos a un hombre cuya fe no era solo una expresión de palabras o rituales religiosos, aunque eso era parte de su vida (Job 1:5). El temor de Dios se manifestó en toda una vida de piedad, incluso en medio de pruebas horribles. Ser piadosos no significa que seamos perfectos, sino que reflejamos la perfección en nuestra propia esfera.

Lee Ezequiel 14:14. ¿Qué dice este versículo que da testimonio del carácter de estos hombres? ¿Qué tienen ellos en común que debiera verse en todos nosotros?

Ezequiel 14:14

¹⁴ si estuviesen en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel y Job, ellos por su justicia librarían únicamente sus propias vidas, dice Jehová el Señor.

La mayordomía, en realidad, es una expresión de una vida piadosa. Los mayordomos fieles no solo tienen forma de piedad. Son piadosos; y esta piedad se revela en su forma de vida, en la manera en que se encargan de las cosas que su Dios les ha confiado. Su fe se expresa no solo en lo que hacen, sino también en lo que no hacen.

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

Usualmente en la décimo tercera lección de cada trimestre no escribimos mucho, ya que casi siempre es un repaso de todas las lecciones del trimestre. Pero en este trimestre no ha sido así; al cierre también hay mucho que comentar. Para la gloria de DIOS, aquí les estamos presentando, como siempre, nuestro comentario de la lección.

Job fácilmente pudiera ser llamado “El primer pagano de la Biblia.” Job no era judío; tampoco era gentil. No pertenecía a la línea patriarcal; estaba fuera de lo que en esos días era pertenecer a la iglesia de Dios. En realidad Job habitaba en un mundo pagano, era ciudadano de un país pagano; pero a pesar de su cultura pagana, de su ambiente pagano y de su origen pagano, era un hombre que creía en Dios y lo obedecía de una manera única.

A ciencia cierta, el mundo cristiano desconoce en realidad cuándo y quién escribió el libro de Job, pero el mundo adventista, sí lo sabe. El libro de Job lo escribió Moisés cuando estaba en el desierto de Madián, pastoreando las ovejas de su suegro Jetro. Por cuanto esa era la tierra donde vivió el justo Job, es muy probable que sus descendientes hayan narrado a Moisés los detalles que el hagiógrafo (escritor de textos santos) redactó más tarde. Aquí hay otro portento del providente amor de DIOS: Moisés vivió en el siglo XV antes de Cristo... exactamente la época en que la humanidad comenzó a escribir, ¡precisamente en la península de Sinaí!

“No se perdieron los largos años pasados en la soledad del desierto. Moisés no sólo estaba ganando una preparación para la gran obra que estaba delante de él, sino también durante ese tiempo, bajo la inspiración del Espíritu Santo, escribió el libro del Génesis y también el libro de Job, [libro] que leería con el más profundo interés el pueblo de Dios hasta el fin del tiempo”.—*Comentarios de Elena de White (CBA 3:1.158)*.

Muchos creen que el Antiguo Testamento no es más que una colección de literatura, historia, poesía, teología y pensamientos de la nación judía. Para los que creen de esa manera, el libro de Job es una evidencia de que el Antiguo Testamento no es así de simple. El libro de Job tiene su propia individualidad: no pertenece a la historia judía, ni al pensamiento judío; es un libro que se mantiene aparte y que habla de las grandezas de un personaje de origen pagano. Según los eruditos de la Biblia, no hay otro libro que se haya escrito en la Biblia, que tenga los méritos literarios que tiene el libro de Job.

La historia de Job es la historia de un hombre justo y perfecto. Este hombre no se hizo justo y perfecto por la materia de sufrimientos que tuvo que cursar, sino que ya era justo y perfecto antes de ingresar a la universidad de la aflicción de la vida diaria.

El libro de Job está escrito en forma dramática; se centra en la arrogancia del acusador y el permiso divino para poner a prueba al acusado. El efecto que logró la prueba en Job y en sus amigos, constituye el centro del drama.

La teoría de sus amigos era la siguiente: en la vida, el sufrimiento de una persona es proporcional a su pecado y el bienestar de una persona es proporcional a su santidad; en otras palabras, el sufrimiento es causa de la transgresión, y una vida llena de paz y alegría es el resultado de la inocente impecabilidad.

Los amigos de Job no habían hecho provisión para el misterio del sufrimiento; para ellos, el sufrir era simple y sencillamente la consecuencia del pecado.

Job indignadamente reprendía a sus amigos por su forma de pensar; en sus ardientes pero inocentes declaraciones, casi cruzaba las fronteras de la blasfemia y casi siempre demandaba de Dios una explicación de la razón de sus sufrimientos.

“Temeroso de Dios”

Aquí tenemos que la descripción de “temeroso de Dios” se le ha atribuido a una persona que ya es “perfecto” y “recto”. De esto aprendemos lo siguiente:

1-Que la integridad moral y la honestidad moral, si no tiene el temor de Dios, no nos puede hacer aceptables ante Dios. Dios no se deleita en lo que hacemos, si no lo hacemos en el temor de él. No hacer daño a nuestro prójimo por temor a Dios, es mucho más que un argumento humano, es un principio divino.

2-El temor a Dios está presente en todos los regalos que recibimos de Dios y también está presente en la adoración que ofrecemos a Dios; el temor a Dios contiene fe y también contiene amor.

3-El temor a Dios mantiene un corazón y una vida limpia. Salmo 19: 9 dice “El Temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre...” El temor a Dios es como un hombre armado a la entrada de una ciudad: examina todo y a todos; luego arresta a cualquiera que desee entrar a la ciudad de manera incorrecta. Es como un centinela que observa a todos los lados, ve quién se acerca al alma, si la maldad desea entrar al alma, el temor a Jehová no la admitirá.

Job era perfecto. Job era completo en todos los departamentos de su carácter, tanto moral como religiosamente. Job no cumplía con unas tareas y desatendía otras, no cultivaba sólo algunos atributos mientras descuidaba otros, él era completo, crecía simultáneamente y simétricamente.

- Job era completo en su conducta en general; la Biblia dice que era “perfecto”
- Job era completo en su relación con Dios; la Biblia dice que “era temeroso de Dios”
- Job era completo en su relación en contra del pecado; la Biblia dice que “era apartado del mal”
- Job era completo en su relación familiar; la Biblia dice que ofrecía sacrificios por sus hijos

“E iban sus hijos y hacían banquetes en sus casas, cada uno en su día; y enviaban a llamar a sus tres hermanas para que comiesen y bebiesen con ellos”

Los hermanos hacían fiestas en sus casas para mantener ese amor fraternal. Esas fiestas no ocurrían todos los días de las 52 semanas de un año, porque eso hubiera sido cansador para todos ellos; hubiera sido un lujo grotesco. Además, hubiera sido una conducta que un hombre tan santo como Job no hubiera aceptado y permitido.

La palabra que se usa en esta expresión es JOMO (יָוֹם) que realmente significa cumpleaños; por lo tanto la traducción pudiera leerse así: “E iban sus hijos y hacían banquete en sus casas, cada uno en el día de su cumpleaños...” De acuerdo con los historiadores, especialmente en los días de Job, era costumbre en el Medio Oriente, celebrar los cumpleaños con una gran fiesta y un derroche de lujo.

La Biblia caldea dice “hasta que se completaban los 7 días” dando a entender que cada fiesta de cumpleaños que celebraban los hijos de Job, duraban 7 días. De esta manera los hijos de Job pasaban 49 días al año celebrando fiestas de cumpleaños.

“y enviaban a llamar a sus tres hermanas para que comiesen y bebiesen con ellos”

Usualmente, cuando hay una fiesta donde sólo se reúnen hombres o donde sólo se reúnen mujeres, casi siempre son fiestas que tiene diversiones prohibidas, o connotaciones incorrectas. En el caso de los hijos de Job, ellos invitaban a sus hermanas a las celebraciones, dando a entender que sus fiestas eran de carácter afectivo y familiar. A pesar del tipo de fiesta familiar que los hijos de Job celebraban, Job siempre ofrecía sacrificios por ellos, pensando en la posibilidad de que en una de esas fiestas se hubiera cometido un pecado en contra de Dios.

Uno de los refinamientos y beneficios que el cristianismo reclama para sí, es la restauración de la mujer a su dignidad y también la restauración a su lugar correcto en la sociedad; el comportamiento que tenían los hijos de Job con sus propias hermanas, da a conocer el gran refinamiento que Job había tenido como padre, enseñando a sus hijos varones, el respeto a la dignidad femenina y la igualdad social entre el sexo masculino y femenino. (En el hogar y la mente de los verdaderos hijos de Dios no hay cabida para la “ideología de género”).

“Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones.”

Esta es una sugerencia de precaución; pero esta precaución es necesaria, ya que no hay ningún lugar en esta tierra que esté libre del pecado.

- Porque donde hay dos reunidos, posiblemente Satanás es el tercero
- Porque donde hay una mesa servida con abundancia, hay también mucha tentación
- Porque son más los que han perecido por exceso de comida que por escasez de comida
- Porque son más los que han perecido ahogados en el alcohol que ahogados en el mar.

“Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones.”

Este texto es instructivo y también es reflexivo;

Este texto es instructivo porque nos manda a que toquemos las campanadas para un sermón; si Job era tan diligente en mantener a sus hijos puros, era mucho más diligente en mantenerse él mismo puro. Este texto nos manda a que seamos cuidadosos, y que constantemente nos escudriñemos a nosotros mismos.

Este texto es reflexivo porque nos manda a que toquemos las campanadas para un funeral. La calamidad y la muerte vinieron a los hijos de Job precisamente en una celebración de cumpleaños.

Entre la mesa y el féretro, sólo existe un paso. Todas las cosas que hagamos y disfrutemos en este mundo, hagámoslas teniendo en cuenta que siempre andamos caminando en los linderos de la tumba, y que nuestro comportamiento siempre tiene que darse pensando en la eternidad.

Job, para el estudio de este día ha sido el símbolo de un mayordomo casi perfecto, gracias a su piedad y a su integridad.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

En los preceptos de su santa ley, Dios ha dado una perfecta norma de vida; y ha declarado que hasta el fin del tiempo esa ley, sin sufrir cambio en una sola jota o tilde, mantendrá sus demandas sobre los seres humanos. Cristo vino para magnificar la ley y hacerla honorable. Mostró que está basada sobre el anchuroso fundamento del amor a Dios y a los hombres, y que la obediencia a sus preceptos comprende todos los deberes del hombre. En su propia vida, Cristo dio un ejemplo de obediencia a la ley de Dios. En el sermón del monte mostró cómo sus requerimientos se extienden más allá de sus acciones externas y abarca los pensamientos e intentos del corazón (*Los hechos de los apóstoles*, p. 402).

Cristo es nuestro modelo, el ejemplo perfecto y santo que se nos ha dado para imitarlo. Nunca podremos igualar al modelo, pero podemos imitarlo y asemejarnos a él conforme sea nuestra habilidad. Cuando caemos, desvalidos, sufriendo como resultado de nuestra comprensión de la pecaminosidad del pecado; cuando nos humillamos delante de Dios, afligiendo nuestras almas mediante el verdadero arrepentimiento y la contrición; cuando ofrecemos nuestras fervientes oraciones a Dios en el nombre de Cristo, con toda seguridad seremos recibidos por el Padre al entregamos completamente a Dios. Deberíamos comprender en lo más íntimo de nuestra alma que nuestros esfuerzos son enteramente indignos, porque únicamente en el nombre y el poder del Vencedor podemos ser vencedores...

Pero no podemos esperar obtener la victoria sin sufrimiento, porque Jesús sufrió para vencer por nosotros. Mientras sufrimos en su nombre... deberíamos regocijarnos porque tenemos el privilegio de participar en pequeña medida de los sufrimientos de Cristo (*A fin de conocerle*, p. 267).

La vida cristiana es una batalla y una marcha. En esta guerra no hay descanso; el esfuerzo ha de ser continuo y perseverante. Solo mediante un esfuerzo incansable podemos asegurarnos la victoria contra las tentaciones de Satanás. Debemos procurar la integridad cristiana con energía irresistible, y conservarla con propósito firme y resuelto.

Nadie llegará a las alturas sin esfuerzo perseverante en su propio beneficio. Todos deben empeñarse por sí mismos en esta guerra; nadie puede pelear por nosotros. Somos individualmente responsables del desenlace del combate; aunque Noé, Job y Daniel estuviesen en la tierra, no podrían salvar por su justicia a un hijo ni a una hija (*El ministerio de curación*, p. 359).

“Por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:20), declaró el Salvador. Todos los que sigan verdaderamente a Cristo llevarán frutos para su gloria. Su vida testifica que el Espíritu de Dios ha realizado una buena obra en ellos, y dan fruto para la santidad. Su vida es elevada y pura. Las acciones correctas son el fruto inequívoco de la verdadera piedad (*La educación cristiana*, p. 360).

EL CONTENTAMIENTO

“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación” (Fil. 4:11). Si debemos contentarnos cualquiera sea la situación en la que nos encontremos, ¿de dónde procederá esa alegría?

Al escribirle a Timoteo, Pablo describe a un grupo desagradable de personas **“que toman la piedad como fuente de ganancia” (1 Tim. 6:5)**. ¿Qué mejor descripción que esta podría haber para algunos mercachifles televisivos actuales? Hacen mucho dinero diciéndoles a sus oyentes que, si tan solo son fieles (y esa “fidelidad” incluye financiar su ministerio), entonces serán ricos. La equiparación de la riqueza con la fidelidad es solo otra manifestación del materialismo, pero bajo el disfraz del cristianismo.

El hecho es que la piedad no tiene nada que ver con la riqueza. Si fuese así, a algunas de las personas más desagradables del mundo habría que considerarlas piadosas porque también son algunas de las más ricas. No obstante, Pablo refutó esto al decir que **“gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento” (1 Tim. 6:6)**. La piedad con el contentamiento cualquiera sea la circunstancia en la que uno se encuentre es la mejor clase de riqueza, porque la gracia de Dios es mucho más valiosa que el beneficio económico. Por esto, deberíamos estar contentos con tener **“sustento y abrigo” (1 Tim. 6:8)**. En definitiva, más allá de cuánto tengamos, siempre habrá más cosas que podremos conseguir si somos propensos a pensar de esa manera.

“El contentamiento en todas las situaciones es un gran arte, un misterio espiritual. Este se aprende, y se aprende como un misterio. [...] El contentamiento cristiano es esa actitud espiritual dulce, interior, silenciosa y compasiva del espíritu, que se somete libremente a las sabias y paternales disposiciones de Dios en cada situación y se deleita en ellas. [...] Es un cofre de unguento precioso, y muy reconfortante y útil para los corazones atribulados, en condiciones y tiempos convulsionados” (J. Burroughs, *The Rare Jewel of Christian Contentment* [La singular joya del contentamiento cristiano], pp. 1, 3).

Lee Romanos 8:28; Hebreos 13:5; y Filipenses 4:4 al 13. ¿Qué podemos encontrar en estos versículos que nos ayude a vivir felices?

Romanos 8:28

²⁸ Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Hebreos 13:5

⁵ Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;

Filipenses 4:4-13

⁴ Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! ⁵ Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. ⁶ Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. ⁷ Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. ⁸ Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. ⁹ Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros. ¹⁰ En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad. ¹¹ No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. ¹² Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. ¹³ Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación” (Fil. 4:11).

⁶ Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento;

⁸ Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

⁹ Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición (1 Timoteo 6)

El contentamiento: uno de los más difíciles sermones para predicar en nuestra iglesia.

En nuestra iglesia existe “La Filosofía de la Remuneración Igualitaria”

Esta filosofía permite que todo pastor de la iglesia gane el mismo salario, ya sea que esté dirigiendo una iglesia con 5,000 personas, o que dirija una iglesia rural con solamente 15 miembros.

Esta filosofía de igualdad de remuneración les permite ganar el mismo sueldo. Por supuesto, hay diferencias de país a país, y esto se debe a variaciones en el costo de vida de un país a otro.

Esta filosofía de igualdad de remuneración, tiene su origen en los consejos que Elena de White dio a la Iglesia; uno de esos muchos consejos es el siguiente párrafo en *Mensajes selectos*, tomo 2, página 178, versión inglesa:

“The work of God in all its wide extent is one, and the same principles should control, the same spirit be revealed, in all its branches. It must bear the stamp of missionary work. Every department of the cause is related to all parts of the gospel field, and the spirit that controls one department will be felt throughout the entire field. If a portion of the workers receive large wages, there are others, in different branches of the work, who will call for higher wages, and the spirit of self-sacrifice will gradually be lost sight of. Other institutions and conferences will catch the same spirit, and the Lord's favor will be removed from them; for He can never sanction selfishness. Thus our aggressive work would come to an end. Only by constant sacrifice can it be carried forward.”

“La obra de Dios en toda su ancha extensión es una (sola), y un mismo principio debe controlar, un mismo espíritu debe ser revelado en todas sus ramas. Ésta debería de llevar la estampa del trabajo misionero. Cada departamento de la causa está relacionado con todas las partes del campo evangélico, y el espíritu que controla un departamento se sentirá a través del campo entero. Si una porción de trabajadores recibe grandes salarios, habrá otros, en diferentes ramas de la obra, quienes pedirán un aumento de salario, y el espíritu de sacrificio gradualmente perderá su visión. Otras instituciones y asociaciones se contagiarán con el mismo espíritu, y el favor de Dios les será quitado, ya que él nunca aprobará el egoísmo. De esa manera, nuestra obra intensa se suspendería. Sólo por el sacrificio constante (el evangelio) puede ser llevado adelante.”

Este es el perfecto ideal: que todos los trabajadores de la obra ganen un salario semejante. ¿Por qué?

1-El ministerio del evangelio es un llamado al sacrificio, y no una forma de hacerse rico en esta tierra, pagándose exorbitantes fortunas.

2-Es el Espíritu Santo quien nos reparte sus dones, talentos y ministerios. Todo lo que somos y tenemos intelectualmente, es simplemente un regalo de la gracia de Cristo, del amor del Padre, otorgado por nuestro amado benefactor, el Espíritu Santo.

Si hay un pastor que ha recibido de Dios el don del canto, el don de la música, el don de la poesía, el don de la enseñanza y el don de la predicación, ¿tendría que ganar más dinero que aquel pastor que sólo tiene el don de la paternidad espiritual? Opino que no, esto sería hacer negocio con el evangelio y con los regalos espirituales del cielo.

Conozco a un pastor, adventista por supuesto, que tiene el don de echar fuera demonios. ¿Tendría éste que ganar una fortuna por tener uno de los dones más escasos en nuestros días modernos? No, ese bendito don, se lo dio regaladito el Cielo. ¡Bendito sea Dios por repartir sublimes y extraños dones, tan necesitados en nuestros días!

Hay evangelistas y cantantes que cobran exorbitantes fortunas, por utilizar el don que Dios les ha dado. ¡Es una vergüenza, y una total desgracia! Por lo tanto, debe eliminarse. Quienes los contratan deben hacer los ajustes necesarios de antemano con ellos, o abstenerse de contratarlos.

Los dones espirituales son repartidos a cada quien, de acuerdo a la capacidad del individuo y también de acuerdo a su carácter.

No se le va a dar el don del exorcismo a una persona que es de naturaleza miedosa o nerviosa, al que es miedoso, se le va a dar un don que calce con su carácter. Tampoco se le va a dar el don del evangelismo a una persona que es de naturaleza tímida, al tímido se le dará un don que también calce con su carácter.

También se dan los dones de acuerdo a la capacidad intelectual de las personas, tenemos que recordar que si la persona desea un don y no es capacitada intelectualmente para obtener ese don, el Espíritu Santo lo puede capacitar, y una vez capacitado, se convierte en un instrumento listo para recibir el don deseado. Ese fue el caso de los apóstoles, en este caso Jesucristo capacitó a los apóstoles para hacer la obra, y una vez capacitados, entonces pudieron recibir los dones del Espíritu Santo.

Los dones son dados para el crecimiento de la iglesia y no para el crecimiento del individuo. Cuando el don espiritual se concentra en el crecimiento del individuo, entonces nace el orgullo en la persona que tiene el don y en muchos casos también nace la ambición de hacer dinero. El don espiritual es para la gloria de Dios y el crecimiento y la edificación de la iglesia, y nunca para el crecimiento de la persona que posee el don.

Hay muchas personas que hacen negocio, con los dones que Dios le ha dado. Tenemos que tener cuidado para diferenciar, entre ser un trabajador de la obra de Dios y hacer negocios con los dones de Dios.

Es muy diferente cubrir los gastos que están relacionados con la obra de Dios, a cobrar para conseguir ganancias con los dones que Dios nos ha dado.

Esto equivaldría a tener el don de lenguas y cobrar por la traducción, o tener el don de sanación y cobrar por la sanación. Con el don de la sanación es muy fácil caer en el pecado de Giesi.

Entre mas grande es el don espiritual que una persona posea, es mas grande el peligro de exponerse a las tentaciones, entre mas grande es el don espiritual, mas grande tiene que ser la gracia de Dios, para mantener a la persona quien posee esos dones, en un estado de verdadera espiritualidad y humildad.

Toda persona que posee grandes dones espirituales, se va a enfrentar con experiencias dolorosas y temibles, que provienen de la oficina de la humildad.

Todo el que trabaja para la gran oficina de los dones espirituales, el cielo le entrega una membresía automática, para también pertenecer a la oficina de la humildad.

Entonces descubrimos que la filosofía de igualdad de remuneración que enseñó Elena de White, no es aplicada en nuestra iglesia, como debería de ser. ¿Será que aplicamos solo lo que nos interesa y nos conviene? Aplicamos con toda su fuerza que el diezmo es sagrado, pero no aplicamos la filosofía de la igualdad de pagos.

Un pastor de campo tiene un determinado salario.

Un departamental tiene un salario mas alto que un pastor de campo.

Un pastor que trabaja en la conferencia es mas alto que un departamental.

Un pastor que trabaja en la división es aun mas alto que un trabajador de la conferencia

Hasta que llegamos al presidente de la conferencia general que su salario anda por los \$100,000.00 dólares anuales.

El pastor Jan Paulsen en el año 2008 tenía un salario de \$87,008.3

¿Posiblemente usted se estará preguntando cómo este hermanito Tony sabe esta información? Muy fácil: Todas las corporaciones que son sin fines de lucro tiene que registrarse con el IRS, bajo el paquete llamado 501-C. (para los que no son de Estados Unidos, el IRS -Internal Revenue Services- es algo parecido al departamento de hacienda de nuestros países, ellos son los encargados de coleccionar, revisar, y auditar a todos los pagadores de impuestos en los Estados Unidos, tanto individuos, como corporaciones)

Bajo la forma 501-C todas las corporaciones están obligadas a hacer publico todas sus finanzas, esto es por ley federal de los Estados Unidos de Norte América. Por lo tanto con un poquito de esfuerzo, usted se puede dar cuenta de todas las finanzas publicadas por nuestra misma iglesia.

Volviendo al tema, el campeón de nuestra iglesia en salario es el director ejecutivo de los hospitales adventistas del estado de la Florida y de Tennessee, Don Jernigan, donde el SunSentinel, reportó que para el año 2009 ganó un total de 3.5 millones de dólares en salario con 2.4 millones de dólares en beneficios y compensaciones, haciendo un total de 5.6 millones de dólares por año.

Si es verdad que el señor Don Jernigan, es un médico especialista, doctor en química física y conferenciante internacional. Dirigió hasta 2016 un sistema hospitalario con 44 hospitales y 77 mil empleados, que servían a 4.7 millones de pacientes por año. Pero prendamos un poquito de las lecciones que nos enseña el mundo, Donald Triumph con todas sus responsabilidades como presidente de los Estados Unidos, ha decidido pagarse anualmente lo mínimo que la ley le permite, eso es \$1.00 (un dólar al año)

El director ejecutivo de la clínica Mayo, con un personal de 46,000 trabajadores, gana 1.3 millones de dólares al año, y de acuerdo a los reportes, el director del gigantesco sistema de salud John Hopkins gana alrededor de 1.5 millones de dólares al año.

Es decir nuestro hermano Jernigan, ganó mas que dos grandes ejecutivos en el campo de salud en conjunto, no está mal para un sistema hospitalario basado en la fe cristiana, con no fines de lucro.

Este es el gran problema; en el mundo hay un pleito interminable entre los trabajadores y los administradores de las compañías. Los trabajadores tienen un salario muy bajo, mientras los administradores se llevan millones y millones para sus casas.

Lo mismo está pasando con nuestros hospitales, pero lo de nosotros es más abominable por que somos una institución basada en la fe cristiana y sin fines de lucro, es más abominable por que no se le muestra misericordia, ni compasión a los necesitados y enfermos del mundo. Hay personas pobres y enfermas que tienen deudas de por vida con nuestra institución, mientras la administración se lleva millones y millones en salario para la casa. ¿Necesitamos hospitales así bajo el nombre de Hospitales Adventistas del Séptimo Día? Yo personalmente no lo creo, ¿y usted que piensa?

Al último presidente adventista que se le presentó la opción de divorciar la iglesia adventista de los sistemas hospitalarios en los Estados Unidos, fue al pastor Neal Wilson, él dijo simplemente que ese divorcio era algo inconcebible dentro de nuestra iglesia.

¿Es acaso que los que tiene el don administrativo no se conforman con el 10%?

¿Estamos haciendo negocios con el don de la administración que al final es un regalo del cielo, conferido por medio del Espíritu Santo?

¿Aplicamos el espíritu de profecía solamente cuando nos conviene y nos interesa?

Esta es la razón de nuestra insistencia en enseñar lo que en verdad la Biblia dice acerca de los diezmos y las ofrendas. El 90% de los diezmos para el levita, el 10% de los diezmos mas todas las ofrendas para el sacerdote, sin olvidar el porcentaje de diezmos para las celebraciones de la iglesia y el diezmo de los pobres que es cada tercer año, el año entero. Si diezmáramos como Dios lo enseña, no estuviéramos enfrentando todo este descalabro económico que tenemos en nuestra iglesia: Una administración con excesivo dinero y las iglesias, el evangelio y los pobres del mundo, pasando por lipidias.

¿Con cuanto tenemos contentamiento?

-Bueno algunos solo con millones, otros con cientos de miles, otros con miles, otros con cientos, otros con nada, y otros se contentan aun sin recibir ni siquiera las gracias.

Jesucristo se contentó con dejar su trono de gloria, se contentó con un humilde pesebre, se contentó con la pobreza de su vida, se contentó solo con en el anhelo de tener un lugar donde reposar su cabeza, se contentó con el insulto y el menosprecio, se contentó con el sufrimiento y el abuso, y al final se contentó con una cruenta muerte en la cruz, todo por salvar a usted y a mi.

El sermón titulado: “Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.” Basado en 1 Timoteo 6: 8, definitivamente es un sermón que aunque queramos, no lo podemos predicar.

¿Con cuánto hemos ayudado al mundo?, quizás la pregunta mas sería podría ser ¿Le hemos ayudado o le hemos quitado?

Le quitamos al mundo cuando no le damos la ayuda que como iglesia tendríamos que darle, le quitamos al mundo cuando los colportores venden literatura a un precio excesivamente elevado, le quitamos al mundo a través de la recolección, que son fondos que solo un mínimo porcentaje llega a su destino.

Esta es la lista de los hombres que mas han ayudado al mundo en los últimos años. Entre estos 20 ciudadanos del mundo, han logrado entregar a la humanidad sufriente 106.8 billones de dólares en diversas ayudas.

20- Dietmar Hopp (Alemania) Ha donado en toda su vida 1 billon de dólares, su riqueza es de 6.3 billones de dolares. Generosidad 16%

19-Pierre Omidyar (Iran-Estados Unidos, nacido en París, Francia) Ha donado en toda su vida 1 billon de dólares, su riqueza es de 6.2 billones de dólares. Generosidad 16%

18. Michael Dell (Estados Unidos) Ha donado en toda su vida 1.1 billón de dólares, su riqueza es de 18.9 billones de dólares. Generosidad 6%

17. James Simons (Estados Unidos) Ha donado en toda su vida 1.2 billón de dólares, su riqueza es de 12.3 billones de dólares. Generosidad 10%

16. Ted Turner (Estados Unidos) Ha donado en toda su vida 1.2 billón de dólares, su riqueza es de 2.1 billones de dólares. Generosidad 57%

15. Jon Huntsman Sr. (Estados Unidos) Ha donado en toda su vida 1.2 billón de dólares, su riqueza es de 940 millones de dólares. Generosidad 128%

14. Li Ka-shing (China) Ha donado en toda su vida 1.4 billón de dólares, su riqueza es de 26.6 billones de dólares. Generosidad 5%

13. Mark Zuckerberg (Estados Unidos) Ha donado en toda su vida 1.6 billón de dólares, su riqueza es de 40.7 billones de dólares. Generosidad 4%

12. Paul Allen (Estados Unidos) Ha donado en toda su vida 2 billones de dólares, su riqueza es de 17.3 billones de dólares. Generosidad 12%

11. Michael Bloomberg (Estados Unidos) Ha donado en toda su vida 3 billones de dólares, su riqueza es de 37.7 billones de dólares. Generosidad 8%

10. George Kaiser (Estados Unidos) Ha donado en toda su vida 3.3 billones de dólares, su riqueza es de 9.3 billones de dólares. Generosidad 35%

9. Eli Broad (Estados Unidos) Ha donado en toda su vida 3.3 billones de dólares, su riqueza es de 7.3 billones de dólares. Generosidad 45%

8. Carlos Slim Helú (México) Ha donado en toda su vida 4 billones de dólares, su riqueza es de 27.3 billones de dólares. Generosidad 15%

7. Gordon Moore (Estados Unidos) Ha donado en toda su vida 5 billones de dólares, su riqueza es de 6.5 billones de dólares. Generosidad 77%

6. Sulaiman bin Abdul Aziz Al Rajhi (Arabia Saudita) Ha donado en toda su vida 5.7 billones de dólares, su riqueza es de 590 millones de dólares. Generosidad 966% En pocas palabras ha dado toda su fortuna al mundo y se ha quedado solo con medio billón para él.

5. Charles Francis Feeney (Estados Unidos) Ha donado en toda su vida 6.3 billones de dólares, su riqueza es de 1.5 billones de dólares. Generosidad 420%

4. Azim Premji (India) Ha donado en toda su vida 8 billones de dólares, su riqueza es de 15.9 billones de dólares. Generosidad 50.3%.

3- George Soros (Hungría, judío, viviendo en los Estados Unidos, en verdad su apellido era Schwarts, fue cambiado a Soros por su familia para protegerse del nazismo en la segunda guerra mundial)

Ha donado en toda su vida 8 billones de dólares, su riqueza es de 24.4 billones de dólares. Generosidad 33%

2. Warren Buffett (Estados Unidos) Ha donado en toda su vida 21.5 billones de dólares, su riqueza es de 61 billones de dólares. Generosidad 35%

1. Bill Gates (Estados Unidos) Ha donado en su vida 27 billones de dólares, su riqueza es de 84.2 billones de dólares. Generosidad 32%

ESPÍRITU DE PROFECÍA

A fin de ser felices, debemos luchar por alcanzar aquel carácter que Cristo manifestó. Una notable peculiaridad de Cristo era su abnegación y benevolencia. Él no vino a buscar lo suyo. Anduvo haciendo bien, y esto era su comida y bebida. Siguiendo el ejemplo del Salvador, podemos estar en santa comunión con él; y tratando diariamente de imitar su carácter y seguir su ejemplo, seremos una bendición para el mundo, y obtendremos para nosotros contentamiento aquí y recompensa eterna en la otra vida (*Testimonios para la iglesia*, tomo 4, p. 224).

Para que la edificación de nuestro carácter sea grata a Dios debemos avanzar constantemente en espiritualidad. Debemos considerar como algo sin valor todo aquello que amengüe nuestra fe y confianza en nuestro Redentor. Cuanto más luz brilla en nuestras almas, tanto más se nos exige que reflejemos esa luz sobre otros. Dios desea que dejes brillar tu luz sobre el mundo...

Descansando en el amor de Cristo, confiándole al Redentor y Dador de la vida el llevar a cabo para ti la salvación de tu alma, verás, al acercarte cada vez más a él, lo que significa estar a la vista del Invisible. Dios desea que reposemos confiados en su amor. El contentamiento que Cristo da es un don infinitamente más valioso que el oro, la plata y las piedras preciosas (*En los lugares celestiales*, p. 188).

Debemos ofrecer a los hombres algo mejor de lo que tienen, es decir la paz de Cristo, que sobrepuja todo entendimiento. Debemos hablarles de la santa ley de Dios, trasunto fiel de su carácter y expresión de lo que él desea que lleguen a ser. Mostradles cuán infinitamente superior a los goces y placeres pasajeros del mundo es la imperecedera gloria del cielo. Habladles de la libertad y descanso que se encuentran en el Salvador. Afirmó...

Levantad en alto a Jesús y clamad: **“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”**. Juan 1:29. Él solo puede satisfacer el ardiente deseo del corazón y dar paz al alma.

De todos los habitantes del mundo, los reformadores deben ser los más abnegados, bondadosos y corteses. En su vida debe manifestarse la verdadera bondad de las acciones desinteresadas (*El ministerio de curación*, p. 114).

Cristo vivía rodeado de la presencia del Padre, y nada le aconteció que no fuese permitido por el Amor infinito para bien del mundo. Esto era su fuente de consuelo, y lo es también para nosotros. El que está lleno del Espíritu de Cristo mora en Cristo. El golpe que se le dirige a él, cae sobre el Salvador, que lo rodea con su presencia... No tiene que resistir el mal, porque Cristo es su defensor. Nada puede tocarlo sin el permiso de nuestro Señor; y **“todas las cosas”** cuya ocurrencia es permitida **“a los que aman a Dios..., les ayudan a bien”** Romanos 8:28 (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 62).

LA CONFIANZA

Lee Proverbios 3:5. ¿Qué mensaje vital hay aquí para nosotros, especialmente en la última parte, sobre no “apoyarnos” en nuestra propia inteligencia? (Ver también Isa. 55:9; 1 Cor. 4:5; 13:12.)

Proverbios 3:5

⁵ Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia.

Isaías 55:9

⁹ Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

1 Corintios 4:5

⁵ Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.

1 Corintios 13:12

¹² Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

La consigna y el propósito de los mayordomos de Dios es “Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia” (Prov. 3:5).

Por supuesto, comúnmente es más fácil decirlo que hacerlo. ¿Cuántas veces, quizá, creemos intelectualmente en Dios, y en su amor y cuidado para con nosotros, y sin embargo nos preocupamos de más por algo que estamos afrontando? A veces, el futuro puede parecer muy aterrador, al menos en nuestra imaginación.

Entonces, como mayordomos, ¿de qué modo aprendemos a confiar en Dios? Al avanzar por fe y obedecer al Señor en todo lo que hacemos ahora. La confianza es una acción de la mente que no se agota con el uso; al contrario, cuanto más confiemos en el Señor, más aumentará nuestra confianza. Vivir como mayordomos fieles es una manera de expresar nuestra confianza en Dios. Esta confianza es el fundamento y la fuerza motriz del mayordomo, y se hace visible en lo que hacemos.

“Fíate de Jehová de todo tu corazón”. La frase “tu corazón” siempre se usa figurativamente en la Biblia. Significa que nuestras decisiones provienen de un yo moral interior que constituye lo que somos (Mat. 22:37). Esto incluye nuestro carácter, nuestras motivaciones y nuestras intenciones; la esencia misma de nuestro ser.

Es más fácil confiarle a Dios las cosas que no podemos controlar. En ese sentido, no tenemos otra opción que confiar en él. La verdadera confianza “del corazón”, en cambio, se da cuando tenemos que tomar una decisión con respecto a algo que sí podemos controlar, y es nuestra confianza en Dios lo que nos motiva a decidir de un modo u otro.

Los apóstoles ilustran así el confiar en Dios con todo el corazón: “Eran por naturaleza tan débiles e impotentes como cualquiera de los que están ahora en la Obra, pero ponían toda su confianza en el Señor. Tenían riquezas, pero consistían ellas en la cultura de la mente y el alma; y esta puede tenerla todo aquel que dé a Dios el primero, el último y el mejor lugar en todo” (OE 25).

Es cierto que es más fácil confiar en Dios cuando no podemos manejar la situación. Pero ¿qué pasa con lo sí que podemos controlar? ¿Qué decisiones necesitas tomar para que tu confianza en Dios determine qué camino escoger?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

³Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. ⁶Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. ⁷No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal (Proverbios 3)

Conocimiento no es lo mismo que sabiduría; el conocimiento es la acumulación de información que no está conectada entre sí. Nosotros podemos acumular información de diferentes materias, tales como la matemática, historia, química, biología, geología, astronomía, etc, pero todas estas materias no están conectadas entre sí. Cuando una persona se desequilibra estudiando sólo una materia, esto la conduce en muchas ocasiones al fanatismo.

La sabiduría tiene que ver con el carácter y la conducta. Sabiduría es el acto de aplicar el conocimiento adquirido y tomar buenas decisiones ante los problemas y las encrucijadas que la vida nos presenta.

La sabiduría nos ayudará a tener ideas correctas que nos enseñarán a hablar y actuar sabiamente en la vida y, además de eso, nos ayudará a dar instrucciones a otros.

Si nos dedicamos intensamente a buscar la sabiduría, no hay duda de que la vamos a encontrar. Encontrar a Dios es encontrar la sabiduría; y encontrar la sabiduría es encontrar a Dios.

La sabiduría nos protege en este mundo de muchos problemas, entre ellos, del hombre violento y de la mujer seductora; la sabiduría nos ayudará a elegir el mejor camino, ya que la misma sabiduría nos advierte de las consecuencias de cualquier camino equivocado que tomemos.

Otra consideración importante que tenemos que notar es que la sabiduría nos ayuda a diferenciar entre lo correcto y lo incorrecto. Muchas veces creemos que el seguir la sabiduría va en contra de los instintos normales que poseemos los humanos.

Aparentemente cuando seguimos la sabiduría, mostramos una imagen de cobardía y miedo; pero cuando vemos los resultados de nuestras buenas decisiones, conseguimos un sentimiento de paz y tranquilidad en nuestras vidas, y muy pronto logramos hacer de la sabiduría una forma de vivir, algo que es necesario en nuestras vidas.

En el hebreo se usa la palabra HOKMAH cuando se refiere a la "sabiduría"; la palabra HOKMAH se traduce: "pericia o ser experto para vivir." Se le compara con un músico, mediador, artesano, navegante y consejero entre otros. En pocas palabras, HOKMAH es una persona muy experta para vivir o navegar a través de la vida. Uno de los propósitos del libro de Proverbios es que aprendamos el arte de vivir la vida.

Cuando el idioma hebreo se refiere a la "disciplina" usa la palabra MUSAR, que significa: "disciplina moral, corrección o instrucción." Esto quiere decir que aunque una persona sepa cómo vivir la vida, necesitan también disciplina para saber vivir.

Finalmente el hebreo usa la palabra BINAH cuando se refiere a "comprensión"; otra manera de traducirla sería "discernimiento"

Ahora pongamos estas tres palabras juntas: podríamos decir que los consejos de nos entrega la Biblia, especialmente el libro de proverbios, son para que el lector consiga la pericia para vivir la vida, la disciplina para llevar a cabo esta tarea, y el discernimiento para saber si está en el camino correcto, a fin de seguirlo.

Ahora entremos al consejo más importante de este día: "El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;" El temor a Jehová es el acto de reverenciarlo, de darle el honor que se merece y de darle el lugar apropiado en nuestras vidas.

Ahora que entendemos qué es el temor a Jehová, observemos la importancia de temer a Jehová en el libro de los Proverbios:

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová. (1:7)

El principio de la sabiduría es el temor del SEÑOR, (9:10)

El temor del SEÑOR es fuente de vida, (14:27)

El temor del SEÑOR es instrucción de sabiduría, (15:33)

El temor del SEÑOR es aborrecer el mal. (8:13)

El temor del SEÑOR aumentará los días; (10:27)

En el temor del SEÑOR hay confianza segura, (14:26)

...y con el temor del SEÑOR *el hombre se aparta del mal.* (16:6)

El temor del SEÑOR *conduce* a la vida, (19:23)

...el temor del SEÑOR son la riqueza, el honor y la vida. (22:4)

Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. ⁶Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. ⁷No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal (Proverbios 3)

En las obras literarias encontramos que una de las maravillas del mundo era el temible laberinto egipcio. Tenía más de tres mil habitaciones, todas ellas completamente idénticas y conectadas entre sí. Se creía que la persona que entraba al laberinto, nunca volvía a salir de ese lugar. La vida también es parecida a un laberinto, cada vez que nos aventuramos a entrar en él, pareciera que estamos condenados a fracasar.

Alguien salió con un pensamiento muy interesante y dijo: "Las leyes de Dios no se pueden romper: cuando vamos en contra de ellas, somos nosotros los que nos rompemos en mil pedazos al no someternos a la voluntad de Dios."

No hay enemigo más grande para una religión poderosa que la excesiva confianza propia. **"7 No seas sabio en tu propia opinión."** Necesitamos vivir una vida de humildad y de constante dependencia de Dios para evitar caer en esta trampa mortal. La clave está en el mismo texto donde nos dice: **"Teme a Jehová, y apártate del mal"**

La prudencia, la temperancia, la sobriedad, la calma, la compostura mental, el control de las pasiones y apetitos no sólo nos ayudan en nuestra vida espiritual, también crean buenos hábitos en nuestras vidas, llevándonos a tener mejor salud física. **"Porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos."**

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Dios quiere que confiemos en él y gocemos de su bondad. Cada día él despliega sus planes ante nosotros, y debemos tener los ojos y la percepción necesarios para captar estas cosas. Por grande y gloriosa que sea la plena y perfecta victoria sobre el mal que hemos de experimentar en el cielo, no todo ha de quedar para el momento de la liberación final. Dios quiere que algo ocurra también en nuestra vida presente. Necesitamos cultivar diariamente la fe en un Salvador actual. Al confiar en un poder exterior y que está por encima de nosotros mismos, al ejercer fe en un apoyo y un poder invisibles, que aguarda las demandas del necesitado y dependiente, podemos confiar tanto en medio de las nubes como a plena luz del sol, mientras cantamos por la liberación y el gozo de su amor que podemos experimentar ahora mismo. La vida que ahora vivimos debe ser vivida por fe en el Hijo de Dios (*Cada día con Dios*, p. 60).

Necesita dirección de lo alto. Confíe en el Señor con todo el corazón, y él nunca la va a defraudar. Si le pide ayuda a Dios, no lo hará en vano. Para animarnos a tener confianza se acerca a nosotros por medio de su Santa Palabra y su Espíritu, y trata de lograrlo de mil maneras. Pero en nada se deleita más que en recibir al débil que acude a él en procura de fortaleza. Si quisiéramos encontrar corazón y voz para orar, ciertamente él encontraría oídos para oír y un brazo para salvar.

No se conoce un solo caso en que Dios haya ocultado su rostro para no oír las súplicas de su pueblo. Cuando todo otro recurso falló, él fue siempre un pronto auxilio en cada emergencia. ¡Quiera Dios bendecirla, querida alma pobre, sacudida y maltratada! Afórrese de su mano; no la suelte. La llevará a usted, a sus hijos y todas sus penas y pesares, si está dispuesta a depositarlos sobre él (*Cada día con Dios*, p. 192).

Es peligroso que los hombres resistan al Espíritu de verdad, gracia y justicia, debido a que sus manifestaciones no están de acuerdo con las ideas de ellos y no entran dentro del molde de sus planes de acción. El Señor actúa en su propia forma y de acuerdo con sus propios planes. Oren los mortales para que puedan despojarse del yo y estar en armonía con el cielo. Oren: “No se haga mi voluntad, oh Dios, sino la tuya”. Tengan en cuenta los hombres que los caminos de Dios no son los caminos de ellos, ni sus pensamientos los pensamientos de ellos, pues él dice: “Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Comentarios de Elena G. de White en *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 2, p. 998).

NUESTRA INFLUENCIA

“Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz” (Efe. 5:8). Pablo describe la transformación del corazón como lo que se ve públicamente: cuando “andamos en luz” (1 Juan 1:7; Isa. 30:21), nuestro testimonio diario de la mayordomía controlada será una luz poderosa en un mundo oscuro.

Jesús dijo: “Yo soy la luz del mundo” (Juan 8:12). Nosotros reflejamos la luz de Dios mediante un carácter estable en nuestro comportamiento público cotidiano.

¿De qué formas manifestamos nuestra mayordomía a fin de que la gloria sea para Dios? ¿Cómo influyen nuestras acciones en los demás? Mat. 5:16; Tito 2:7; 1 Ped. 2:11, 12.

Mateo 5:16

¹⁶ Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Tito 2:7

⁷ presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad,

1 Pedro 2:11-12

¹¹ Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, ¹² manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras.

La mayordomía tiene que ver con la administración de las posesiones de Dios, pero va más allá de esta responsabilidad. Nuestra mayordomía se despliega frente a nuestras familias, nuestras comunidades, el mundo y el universo (1 Cor. 4:9). La mayordomía que forjamos en nuestras ocupaciones también demuestra el efecto que tienen en nuestra vida los principios del Reino. Y así podemos influir sobre los demás. Revelamos a Cristo mediante la bondad y la moralidad, lo que cuenta con la aprobación del Creador.

Nuestra ética laboral también debe estar en consonancia con nuestros valores de mayordomía. Nuestra ocupación es un escenario en el que se manifiesta la mayordomía del justo. “Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía” (Sal. 37:6). La influencia de un mayordomo, incluso en su lugar de trabajo o en su vocación, no se pone “en un lugar escondido o [se] cubr[e] con un cajón” (Luc. 11:33), sino que se la ve como a una ciudad asentada sobre una colina (Mat. 5:14). Cuando vivamos deliberadamente de este modo en el hogar y en el trabajo, influiremos en la mente y el corazón de los que nos rodean.

“Todo en la naturaleza tiene su tarea señalada y no se queja del lugar que ocupa. En las cosas espirituales, todo hombre y toda mujer tienen su propia vocación. El interés que Dios requiere será proporcional al capital concedido de acuerdo con la medida del don de Cristo. [...] Ahora es el momento para que usted manifieste esa habilidad de carácter de manera que pueda desarrollar un verdadero valor moral; y tiene el privilegio de hacerlo. Cristo tiene derecho a su servicio. Entréguese a él de todo corazón” (CDCD 241).

Tu ética de trabajo ¿qué tipo de influencia les revela a quienes trabajan contigo o a quienes te ven en casa? ¿Qué clase de mensaje les transmites acerca de tu fe?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

³ Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

¹⁴ Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

¹⁵ Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrá a todos los que están en casa.

¹⁶ Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. (Mateo 5)

La sal y la luz expresan funciones centrales de la influencia cristiana sobre la humanidad. Mientras que la sal actúa internamente, uniéndose a la masa con la que entra en contacto, la luz actúa externamente, iluminando todo lo que alcanza.

El término *tierra*, en la metáfora de la sal, se refiere a las personas con las cuales se espera que el cristiano se mezcle; y el término *luz del mundo*, a personas que están a oscuras y necesitan iluminación.

Dios animó a los hijos de Israel a vivir a la altura de los principios morales y las reglas de salud que les había dado. Habían de ser una luz, iluminando y atrayendo: “te di por luz de las naciones” (Isaías 49:6).

Cristo también habló acerca de la *sal*: otra forma de testificar. Por su influencia, los cristianos han de poner freno a la corrupción del mundo. Los incrédulos pueden ser librados de actos malos por una conciencia moral procedente de influencias cristianas. Los cristianos no sólo influyen sobre el mundo corrompido por su presencia en él, sino también deben mezclarse con la gente, a fin de compartir el mensaje cristiano de salvación.

Dos elementos de la naturaleza para describir a los hijos de Dios: sal y luz. Si buscáramos dos sinónimos en el mundo espiritual para la sal y para la luz, quizás pudiéramos decir que la sal es la testificación y la luz es la influencia.

La sal se puede ver en su forma natural antes de ser usada; una vez que la sal se aplica a los alimentos ya no se puede ver, pero al probarlos, el sabor de los alimentos testifica que la sal fue usada y también testifica de la cantidad de sal usada en dichos alimentos. Cuando los alimentos tienen la sal en su correcta cantidad, los alimentos tienen un sabor agradable; pero cuando a los alimentos les faltó o tienen más sal de la cuenta, siempre está el comentario en la mesa, de la falta o del exceso de sal en los alimentos.

Una de las cosas que tenemos que recordar es que la iglesia existe no por casualidad; tampoco existe para su propio bien solamente, la iglesia la instituyó Dios para el bienestar del mundo, la iglesia tiene como fin llevar la salvación al mundo. Por eso nunca podremos desanimarnos porque haya un Judas que traiciona, o un Pedro que niega al Maestro.

En otras palabras, cuando usted y yo fuimos escogidos por Dios para ser parte de su pueblo, no fuimos escogidos para nuestro propio beneficio solamente; fuimos escogidos para mostrar y testificar a nuestros prójimos la belleza de la vida divina y ayudar a nuestros prójimos a crecer al mismo nivel espiritual de nosotros.

Si la sal no tiene el poder de "salar", entonces la sal no sirve, es basura, es mentira, es pura fachada; parece que es sal, pero el sabor de los alimentos testimonia que es otra cosa, pero no sal.

La luz, por el otro lado, no testimonia de nada. La luz es una influencia, hablando en el sentido espiritual. La luz natural es lo más hermoso que Dios nos pudo haber dado. Nacemos con un temor natural a la oscuridad, nacemos con una tendencia a buscar la luz.

Cierto estudiante de teología, en el momento de ser ordenado como ministro, dijo: "Hubo un período de mi vida que casi era un ateo, pero había un argumento en favor del cristianismo que era imposible contradecir: era la reverente conducta de mi propio padre."

¿Cómo podemos dejar nuestra luz brillar en este mundo?

- Como miembros de la sociedad tenemos que ser irreprochables
- Como ciudadanos tenemos que ser ordenados
- Como miembros de la iglesia de Cristo tenemos que tener buena voluntad
- Como vecinos tenemos que ser condescendientes
- Como padres tenemos que cuidar de la vida espiritual de nuestros hijos
- Como hijos tenemos que mostrar respeto y excelencia por los principios que se nos han enseñado
- Como cristianos tenemos que brillar cuando nuestros caracteres son diferentes
- Como subordinados tenemos que ser obedientes
- Como humanos tenemos que respetar el derecho ajeno

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Andar en la luz significa ser decidido, pensar, ejercer fuerza de voluntad, en un ferviente intento de representar a Cristo en la dulzura de su carácter. Significa apartar toda lóbreguez. No debéis descansar satisfechos diciendo solamente: **“Soy un hijo de Dios”**. ¿Estáis contemplando a Jesús, y al contemplarlo, os estáis transformando a su semejanza?...

Cuando la luz del cielo resplandece sobre el instrumento humano, su rostro expresará la alegría del Señor que mora en su alma. Es la ausencia de Cristo en el alma la que hace que la gente se entristezca y albergue dudas en su mente. Es la carencia de Cristo lo que entristece el rostro y hace de la vida un peregrinaje de suspiros. La alegría es la clave de la Palabra de Dios para todos los que la reciben. ¿Por qué? Porque tienen la luz de la vida. La luz da alegría y regocijo, y este último se manifiesta en la vida y el carácter (*Hijos e hijas de Dios*, p. 202).

La gracia divina en el alma recién convertida es progresiva. Proporciona cada vez más gracia, la que se recibe, no para ser ocultada debajo de un almud, sino para ser compartida a fin de beneficiar a otros. La persona que se ha convertido genuinamente trabajará para salvar a otros que están en tinieblas. Un alma verdaderamente convertida avanzará por fe para salvar a otra y luego a otra más. Los que hacen esto son instrumentos de Dios, son sus hijos y sus hijas. Forman parte de su gran empresa, y su trabajo consiste en reparar la brecha que Satanás y sus agentes han hecho en la ley de Dios (*El evangelismo*, p. 260).

El Señor consideró a Daniel como un hombre, porque fue un administrador que trabajó fielmente con los bienes de su Señor. No se olvidó de Dios, sino que se colocó en el canal de la luz, desde donde podía tener comunión con Dios en oración. Y se nos informa que Dios concedió a Daniel y a sus compañeros inteligencia y destreza en todo conocimiento y sabiduría...

Dondequiera que se encuentren, permitan que los que están a su alrededor vean que ustedes le dan la gloria a Dios. Que el hombre quede en la sombra; que Dios aparezca como la única esperanza de la raza humana. Cada ser humano debe fundamentar la construcción de su carácter sobre Cristo Jesús, la Roca eterna; entonces permanecerá inamovible en medio de tormentas y tempestades...

Él capacitará a todos los que se alistan bajo su estandarte para que sean administradores fieles de su gracia. Dios le ha dado al hombre principios inmortales ante los cuales las potencias humanas se inclinarán algún día. Nos ha confiado la verdad en depósito. Los preciosos rayos de esta luz no se deben esconder debajo de un cajón, sino que deben alumbrar a todos los que están en casa...

Dediquen cada momento a la utilización de los talentos que poseen. Son del Señor, y a él se le deben devolver. Lo que manejamos no es propiedad nuestra, sino del Señor. Un día regresará para recibir lo suyo con intereses. Administremos fielmente lo que nos ha confiado, para que podamos encontrarlo con él en paz (*Exaltad a Jesús*, p. 360).

LAS PALABRAS QUE QUEREMOS (Y QUE NO QUEREMOS) OÍR

Somos extranjeros y peregrinos en la tierra, ya que el cielo perfecto, bello y pacífico es nuestro destino final (Heb. 11:13, 14). Mientras tanto, tenemos que vivir aquí. La cosmovisión cristiana, especialmente según se revela en el gran conflicto, no admite bandos neutrales. O vivimos para Dios o vivimos para el enemigo. “El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama” (Mat. 12:30). Cuando él venga, se revelará en forma clara e inequívoca de qué lado estamos.

En algún momento después de que Cristo regrese, los que decían seguirlo oirán una de dos frases. ¿Cuáles son esas frases y qué significa cada una de ellas?

Mateo 25:21

21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Mateo 7:23

23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Las palabras de Cristo “hiciste bien” (Mat. 25:21, NVI) son las más agradables y satisfactorias que un mayordomo escuchará en toda su vida. Nos daría una alegría indescriptible la expresión de incondicional aprobación divina respecto de nuestros intentos de administrar sus posesiones, por haber hecho lo mejor de nuestra parte según nuestras habilidades, sabiendo de antemano que nuestra salvación no tiene su origen en las obras que hacemos para Cristo, sino en las obras que él hace por nosotros (ver Rom. 3:21; 4:6).

La vida de un mayordomo fiel es un reflejo de la fe que ya tiene. El intento de salvación por obras se refleja en las palabras de quienes trataban de justificarse ante Dios por sus obras (ver Mat. 7:21, 22). Mateo 7:23 muestra cuán inútil es en realidad la autojustificación.

“Cuando los seguidores de Cristo devuelven lo suyo al Señor, acumulan tesoros que se les darán cuando oigan las palabras: ‘Bien, buen siervo y fiel [...] entra en el gozo de tu Señor’ ” (DTG 481).

Al fin y al cabo, la mayordomía es llevar una vida en la que los dos mandamientos mayores, el amor a Dios y el amor a nuestro prójimo, son la motivación y la fuerza motriz de todo lo que hacemos.

¿Qué tan bien refleja tu vida, y la mayordomía manifestada en ella, estos dos mandamientos mayores?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

¿Cómo nos relacionamos en la iglesia con un hermano que tiene necesidad? Las palabras no son suficientes. No podemos decir sencillamente: "Vete en paz. Dios proveerá", cuando Dios nos ha provisto a nosotros para ayudar a ese hermano.

Por supuesto, las necesidades pueden no tener fin, y no podemos atenderlas todas. Pero hay un principio llamado "el poder de uno". Nosotros somos las manos y los pies de Jesús, y podemos ayudar a otros, una persona a la vez. De hecho, esa es la manera en que Jesús generalmente actuaba.

En Marcos 5:22 al 34, encontramos a un hombre cuya hija estaba enferma; él pidió ayuda a Jesús. En esa misma ocasión, una mujer se acercó desde atrás y tocó la vestimenta de Jesús. Después de ser sanada, Jesús podría haber seguido su camino y la mujer se hubiera ido feliz. Pero Jesús sabía que ella necesitaba más que la sanidad física. Así que se detuvo, y se tomó el tiempo necesario para que todos pudieran aprender a ser testigos de Jesús, a compartir así como a recibir. Luego dijo las mismas palabras de Santiago: "Vé en paz" Pero, a diferencia de las palabras en Santiago, en este caso tenían un significado especial.

Cuando reconocemos una necesidad, pero no hacemos nada acerca de ella, perdemos la oportunidad de ejercer fe. La fe se debilita y muere al poco tiempo. Por eso, la fe sin obras muere.

Encontramos muchas iglesias y personas, que predicán solamente la justificación por la fe; otras predicán solamente la justificación por las obras

Muchas veces escuchamos las frases: "justificación por la fe" y "justificación por las obras" ¿Qué es realmente la justificación por la fe y la justificación por las obras?

La justificación por la fe, es el acto de creer. Un ejemplo de esto es el perdón: Somos perdonados porque confesamos nuestros pecados y creemos que somos perdonados. Esto es precisamente la justificación por la fe. La justificación por la fe es sencillamente el acto de creer; creer que Jesús murió por mí, creer que él está en el cielo, creer que él vendrá por mí y creer que seremos salvos.

Entonces encontramos religiones y personas que predicán "solamente" la justificación por la fe, sin obediencia, y se convierten en personas con una religión liviana, barata, fácil de llevar. Acomodan el evangelio a las necesidades de su vida o a su forma de vivir. Creen que para ser salvos lo único que hay que hacer es creer, y no hay que hacer nada más. Esto es una fe muerta. Sostienen que todo lo que se hace por Dios o por la vida espiritual, sin importar cuán bien se intente hacer, siempre está manchada de pecado y de nada sirve esforzarse tanto.

Por el otro lado encontramos personas o religiones que predicán "solamente" la justificación por las obras. Ellos dicen: Es verdad que Dios nos salva, pero nosotros tenemos que poner de nuestra parte y mostrarle a Dios nuestro deseo de ser salvos haciendo buenas obras aquí en la tierra.

Se convierten de esta manera en iglesias o personas que tienen una religión exterior; lo que está pasando en el interior de sus vidas no importa tanto, pero sí importa la apariencia o lo exterior.

⁷ Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe. Hebreos 11

Si Noé hubiera creído, y no se hubiera puesto a trabajar en lo que creyó, hubiera perecido como los demás. Los demás creyeron, pero no obraron, por eso perecieron. Una fe sin obras es muerta y no salva.

La Biblia usa tres términos muy importante para describir una fe sin obras:

- 1- Una fe sin obras no es buena
- 2- Una fe sin obras no salva
- 3- Una fe sin obras es muerta.

Hay en la Iglesia Adventista del 7mo Día personas que han descuidado la fe genuina, una fe viva que como resultados tiene obras que salvan.

El evangelio tiene que ser predicado con mucha claridad y diligencia. Muchas veces las personas encargadas de planear y dirigir las campañas evangelísticas, pasan por alto el "Ministerio de los Pobres" y muchas personas que asisten a las campañas evangelísticas con serias necesidades materiales, se mandan a sus hogares con la promesa de un Dios que hará un milagro en sus vidas y suplirá las necesidades materiales. Muchas veces se ora con la persona que pide ayuda y se la manda con las manos vacías; ¿podrá funcionar un evangelio que se predica sólo de palabras? No, eso es imposible.

Es verdad que la Iglesia nunca va a suplir las necesidades de los menesterosos completamente, pero también un evangelio sólo de palabras es inefectivo, una fe que no tiene obras, es una fe muerta, es una fe que no salva, no es una fe buena.

Las obras realmente no salvarán a nadie, pero sin ellas tampoco seremos salvos.

¡Gracias a Dios, hemos terminado el estudio de este trimestre! Ha sido fuerte, ha sido claro y contundente.

A todos aquellos que hemos ofendido con nuestras palabras, les pedimos disculpas, no fue nuestra intención ofender a nadie.

Pero les recordamos que tampoco es nuestra intención encubrir a nadie.

De la misma manera que no nos tiembla la mano al escribir en contra de los males que afectan al mundo laico de nuestra iglesia, tampoco nos tiembla la mano escribir en contra de los males que plagan la administración de nuestra iglesia.

Nuestra escritura es pareja en contra de los males de nuestra iglesia, sin mirar quién es el malhechor. Sabemos que, en última instancia, "un enemigo ha hecho esto" (Mateo 13:28) y ese enemigo es el diablo. Por eso, "ni deis lugar al diablo" (Efesios 4:27).

Gracias a Dios, en mi caso no hay tal cosa como jesuita, ni infiltrado, ni disidente, ni revolucionario. Nací en mi amada Iglesia Adventista y es la única que conozco y en esta religión bajaré al descaso.

He trabajado en la Asociación General, tanto como voluntario y como asalariado; tengo conocimiento de lo que escribo, y no tengo mala sangre ni espina en contra de nadie.

Todo lo contrario, he tenido el privilegio y la feliz oportunidad de conocer a altos líderes de nuestra iglesia, hacerme amigo íntimo de muchos de ellos, asistir a la misma iglesia, y aun visitarnos en nuestros propios hogares. Con muchos de ellos también he tenido la oportunidad de abordar profundos y serios temas teológicos, como también temas que afectan a nuestra iglesia a nivel mundial.

Muchas veces nuestra escritura es para edificación, muchas veces para rectificación, y muchas veces nuestra escritura es para condenación. Esa libertad para escribir, nos la ha conferido el Cielo a través de la Biblia, y también esa libertad de expresión nos la confiere el Espíritu de Profecía, con toda claridad y fuerza.

De nuevo ¡Bendito Dios que ya terminamos este trimestre!

Desde este momento comenzamos a preparar ya la lección del segundo trimestre, que se titula: Preparación para los días finales

La primera lección será El conflicto cósmico. Desde ya les damos la bienvenida al segundo trimestre del año 2018 de la era de nuestro Señor.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Los cristianos que viven egoístamente deshonran a su Redentor. Aparentemente quizá sean muy activos en el servicio del Señor, pero entretejen el yo con todo lo que hacen. Como siembran las semillas del egoísmo, finalmente deben recoger una cosecha de corrupción... El servicio egoísta se reviste de una variedad de formas. Algunas de ellas parecen inofensivas. La bondad aparente les da la apariencia de [poseer la] bondad genuina. Pero no traen gloria al Señor. Su servicio estorba la causa de Cristo. Cristo dice: **“El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama”**.

No se puede tener confianza en los que incluyen el yo en su trabajo. Si se entregan a Cristo olvidándose de sí mismos, sus servicios serían valiosos para la causa de Cristo. Entonces amoldarían su vida con las enseñanzas de Jesús. Herían que sus planes armonizaran con el gran plan del amor de Cristo. El egoísmo sería desterrado de sus esfuerzos... Abnegación humildad y nobleza de propósitos caracterizaban la vida del Salvador... [se cita Mateo 16:24] (Comentarios de Elena G. de White en *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 5, p. 1071).

El amor por las almas perdidas llevó a Cristo a la cruz del Calvario. El amor por las almas nos llevará a la abnegación y el sacrificio para salvación de los que están perdidos. Y al devolver los seguidores de Cristo al Señor lo que le pertenece, están acumulando un tesoro que será suyo cuando oigan las palabras: **“Bien, buen siervo y fiel... entra en el gozo de tu Señor”**... El gozo de ver a los que han sido salvados eternamente será la recompensa de todos los que sigan en los pasos del Redentor (*Testimonios para la iglesia*, tomo 9, p. 48).

Cuando el mundo sea finalmente llamado a juicio ante el gran trono blanco para rendir cuentas por haber rechazado a Jesucristo, el legítimo mensajero de Dios para nuestro mundo, ¡cuán solemne será esa escena! ¡Qué ajuste de cuentas tendrá que hacerse por haber clavado en la cruz a Aquel que niño a nuestro mundo como una carta viviente de la ley! Dios hará a cada uno la pregunta: **“¿Qué has hecho con mi Hijo unigénito? ¿Qué contestarán los que se han negado a aceptar la verdad?... Si aquellos a quienes les es presentada la luz del cielo la rechazan, rechazan a Cristo. Rechazan el único medio por el cual podrían haber sido limpiados de la contaminación... A ellos se les dirá: “Nunca os conocí; apartaos de mí”**. Dios vengará ciertamente la muerte de su Hijo (Comentarios de Elena G. de White en *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, tomo 5, pp. 1081, 1082).

Podemos ser fuertes en el Señor y en la potencia de su fortaleza. Al recibir a Cristo, quedamos revestidos de su potencia. Cuando el Salvador habita en nosotros, su fuerza viene a ser nuestra; su verdad es nuestro capital, y ninguna injusticia se advierte en nuestra vida. Llegamos a poder decir palabras oportunas a quienes no conocen la verdad. La presencia de Cristo en el corazón es una potencia vivificadora, que fortalece todo el ser...

¿Comprendemos bien claramente hasta qué punto se acerca Jesús a nosotros? Se dirige a nosotros personalmente. Se revelará a todo aquel que quiera ser revestido del manto de su justicia. Declara: **“Yo... tu Dios, fortaleceré tu diestra”**. Coloquémonos donde pueda verdaderamente sostenemos, donde podamos oírle decir con fuerza y autoridad: **“Fui muerto; y he aquí vivo para siempre jamás”** (*Testimonios para la iglesia*, tomo 7, pp. 71, 72).

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Cristo vino a este mundo para revelar el amor de Dios. Sus seguidores deben continuar la obra que él comenzó. Esforcémonos por ayudarnos y fortalecernos mutuamente. La búsqueda del bien de los demás es el camino por el que puede hallarse la verdadera felicidad. El hombre no obra contra sus propios intereses cuando ama a Dios y a sus semejantes. Cuanto más desprendido sea su espíritu, tanto más feliz será, porque está cumpliendo el propósito de Dios para él” (CMC 27).

“Cuando hay vida en una iglesia, esta se manifiesta en aumento y crecimiento. Hay también un intercambio constante, tomando y dando, recibiendo y devolviendo al Señor lo que es suyo. Dios imparte a cada verdadero creyente luz y bendición, y el creyente las imparte a su turno a otros, en la obra que hace por el Señor. Al dar de lo que recibe, aumenta su capacidad para recibir. Hace lugar para una nueva provisión de gracia y verdad. Recibe una luz más clara y un mayor conocimiento. La vida y el crecimiento de la iglesia dependen de este dar y recibir. El que recibe, pero que nunca da, pronto deja de recibir. Si la verdad no fluye de él hacia otros, pierde su capacidad para recibir. Debemos impartir los bienes del cielo si queremos recibir nuevas bendiciones” (CMC 40).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿En qué medida el hecho de confiar en el Señor causa satisfacción? ¿Qué se necesita para confiar en Dios con todo nuestro corazón en lo intelectual? 2 Corintios 10:5. ¿Por qué nos resulta tan fácil decir “que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman” (Rom. 8:28, NVI), pero tan difícil creerlo? Es decir, ¿por qué decimos que confiamos en Dios –y en realidad confiamos en él intelectualmente– y, sin embargo, tenemos tanto miedo del futuro?
2. En clase, háganse esta pregunta y después comparen las respuestas: “En hasta 25 palabras, ¿cuál es tu definición de mayordomía?” Luego, pregúntense: “En hasta 25 palabras, ¿por qué la mayordomía es una parte importante de la vida del cristiano?”
3. Vuelve a leer Mateo 7:21 al 23. ¿Qué ocurre aquí? ¿Por qué estas personas dicen lo que hacen? ¿Qué revelan sus palabras sobre sí mismos? ¿De qué forma podemos asegurarnos de que no caeremos en la misma clase de autoengaño, aun cuando procuramos ser buenos mayordomos, aun cuando intentamos vivir una vida de fe y obediencia, aun cuando tratamos de hacer buenas obras en nombre de Dios?
4. Tendemos a pensar en la influencia cristiana solo a nivel individual. Pero ¿qué en cuanto al nivel de tu iglesia local? ¿Qué tipo de influencia tiene tu iglesia en general en la comunidad?

95

Escrito por: Tony García.

Gramática revisada por:

Pastor Noel Ruiloba y Nory Ester Garcia-Marenko

Este documento es una cortesía de 7day Media Group.

“One World – One Dream”

www.sevendayradio.com

www.escuelasabaticamaestros.com

Madrid, España 2018